

# ***LA CONTRIBUCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE CANADÁ A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD PAN-CANADIENSE***

*Teresa Gutiérrez-Haces*

## **Resumen**

Este ensayo tiene un doble propósito. El primero consiste en analizar la conexión que existe entre la formulación de la política exterior de Canadá y la reiterada voluntad política del gobierno de este país en construir un concepto de identidad pan-canadiense, el cual se basa en la promoción internacional de ciertos valores de carácter universal.

El segundo propósito es examinar —a partir de aquellos elementos que son sustanciales en la formulación oficial de dicha política exterior— cómo se utiliza el discurso sobre la alteridad para construir un referente conceptual de unidad nacional.

## **Abstract**

This essay has two main goals. The first one is an analysis of the connection between the formulation of Canada's foreign policy and the reiterated political will of its government to build a concept of *pancanadian identity*, based on the international promotion of some specific universal values.

The second goal is to examine, from those elements substantial to the formulation of such foreign policy, how the discourse of the otherness is used for the building of a conceptual referent of national unity.

## Introducción

Dentro de los análisis sobre Canadá como objeto de estudio, sobresalen determinadas temáticas las cuales se han convertido en un referente obligado en cualquier investigación vinculada con este país, en especial dentro del ámbito de la ciencia política y el estudio de las relaciones internacionales. Entre los tópicos políticos que sobresalen como tema de referencia consideramos que el examen de la política exterior de Canadá (PEC) ha ocupado un sitio relevante, compitiendo en importancia con el análisis del federalismo canadiense.

Una situación análoga se ha venido dando en los estudios culturales y sociales en donde los trabajos acerca del multiculturalismo y la identidad canadiense también han sido objeto de importantes ensayos no sólo dentro de Canadá sino también en el ámbito internacional. Estas temáticas han ejercido durante décadas una particular fascinación sobre aquellos intelectuales extranjeros que han dedicado parte de su investigación a analizar aspectos muy específicos relacionados con los temas arriba mencionados.

En el caso de la política exterior canadiense, se observa cómo un número considerable de politólogos e internacionalistas no-canadienses han sido atraídos por la singularidad de dicha temática. El análisis de aspectos relacionados con la autodefinición de Canadá como una potencia media o los postulados planteados por la Tercera Opción —como parte de la política exterior canadiense—, bajo el gobierno de Pierre Elliot Trudeau, han sido objeto recurrente en la producción académica internacional. Lo mismo ha ocurrido reiteradamente con el multilateralismo y el internacionalismo, rasgos distintivos de la política internacional de Canadá. Más recientemente, la definición de una política exterior, inspirada en las propuestas formuladas por las Naciones Unidas, que promueva los principios de la Seguridad Humana también ha provocado numerosos análisis.

Pese al indiscutible éxito intelectual que ha tenido la política exterior canadiense como objeto de estudio, aún existen dentro de ésta espacios de análisis poco explorados. Uno de los efectos que a corto plazo ha con-

---

llevado el estudio de la política exterior canadiense, ha sido el surgimiento de trabajos alternativos a los desarrollados en Canadá, los cuales en muchos casos se han distinguido por la innovación del método aplicado y la utilización de herramientas de análisis no tradicionales y hasta poco convencionales que ofrecen disciplinas como la psicología, la literatura, así como los estudios sociales y culturales, entre otros.<sup>1</sup>

El distanciamiento de los enfoques tradicionales que en general han prevalecido en los estudios internacionales ha dado lugar a la diversificación y enriquecimiento de los análisis sobre Canadá en los estudios sobre las relaciones internacionales. Dentro de esta óptica se encuentra la utilización del discurso sobre la *alteridad* vinculado al análisis sobre la identidad, el cual ha servido como herramienta en la investigación específica del discurso producido por la política exterior de Canadá.

En este ensayo, el uso del discurso sobre la *alteridad* dentro de la política exterior canadiense se utiliza como un recurso analítico; éste se expresa en tres vertientes:

- En la primera se observa cómo la alteridad es parte sustancial de una estrategia a la cual el gobierno canadiense ha recurrido con frecuencia desde la Segunda Guerra Mundial, con el propósito de legitimar diversas políticas gubernamentales tendientes a reforzar en el interior el discurso sobre la identidad canadiense.

- En la segunda se percibe que el recurso del uso del discurso sobre la *alteridad* en la política exterior canadiense ha sido incorporado desde hace veinticinco años, como parte de una de las estrategias internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores de Canadá, el cual a través de programas de promoción de los estudios y de la cultura canadiense contribuye de manera sistemática a que la identidad canadiense sea estudiada y promovida en el extranjero, reforzando así desde afuera la imagen e identidad que se tiene al interior de Canadá.

---

<sup>1</sup> Bertrand Badie y Marie-Claude Smouts, *Le Retournement du Monde, Sociologie de la Scène Internationale*, Dalloz, 1999, pp. 23 a 27 y 38 a 64.

•En la tercera hay una variante adicional en el análisis del uso de la alteridad dentro de la PEC; esta tercera vertiente demuestra que el discurso de la alteridad también influye en los análisis hechos por algunos autores extranjeros. Este tercer uso consiste en examinar y utilizar a la política exterior de Canadá como un recurso explicativo que sirva a su vez para estudiar aspectos específicos de política exterior de otro país. Esta tendencia, aunque cimentada en la tradición de los estudios comparativos, rebasa en cierto sentido este espacio, ya que su originalidad reside mucho más en el uso del discurso sobre la alteridad que en la comparación de procesos políticos, por ejemplo.

Al tomarse en consideración esto último, el análisis sobre la democracia en Canadá, el estudio sobre el multiculturalismo o la promoción de los derechos humanos, así como la experiencia de Canadá en su vecindad con Estados Unidos o su participación en el libre comercio, se convierte en un recurso que sirve para explicar situaciones en general opuestas como podría ser la existencia de prácticas políticas anti democráticas, el proteccionismo comercial, la violación a los derechos humanos, la inexistencia de una estrategia ambiental sustentable o la ausencia de una política integral hacia las minorías étnicas, que podrían ocurrir en otros países.

En este sentido es necesario establecer tres distinciones previas tomando en cuenta que aunque éstas se encontrarán implícitas a lo largo de este análisis no necesariamente serán consideradas en forma exhaustiva:

•La formulación de un discurso sobre la identidad canadiense, dentro del propio discurso de la política exterior de este país, es una estrategia que forma parte del proyecto político federal en materia de política internacional desde la década de los años cuarenta.

•La provincia de Québec, por su parte, también ha formulado su propio discurso identitario en materia de política internacional, en especial esto ha venido ocurriendo desde los años sesenta como resultado de los cambios que trajo aparejada la Revolución Tranquila.

Este discurso comparte en gran medida los postulados federales en torno a la promoción internacional de los valores canadienses, pero a su vez ha elaborado otros principios que utiliza con la finalidad de que Québec sea reconocido como un interlocutor político en la arena internacional, en este sentido las reflexiones vertidas por autores como Louis Bélanger al respecto ilustran ampliamente la forma en que la política internacional de Québec formula la identidad quebequense:

Debido a sus objetivos y *status*, el estado de Québec debe enfrentar de manera evidente el desafío de hacerse conocer como un interlocutor político en el extranjero. Esta búsqueda de identidad no es tan especial como parece, ya que más allá del reconocimiento formal, cada Estado busca dentro de sus relaciones con el exterior el reconocimiento de una experiencia histórica en particular.<sup>2</sup>

• Tanto la política exterior —formulada tradicionalmente por el gobierno federal—, como aquella proveniente de Québec, expresa una clara voluntad política por utilizar su política internacional como un mecanismo de afirmación identitaria.

• El recurso de utilización de la alteridad dentro de esta estrategia está vinculado al intento de formulación de una identidad pan-canadiense principalmente por parte del gobierno federal.

• Finalmente, el análisis de la política exterior canadiense desde la perspectiva de la identidad y la alteridad, pero no por ello intenta soslayar la validez e importancia del manejo que sobre la identidad tiene la política internacional de Québec.

---

<sup>2</sup> Louis Bélanger, "L'Espace international de l'État québécois dans l'après-guerre froide: vers une compression?", in Alain Gagnon and Alain Noël, *L'Espace Québécois*, Québec-Amérique, 1995, p. 71.

## **Identidad nacional y política exterior en la teoría de las relaciones internacionales**

La legitimación de aquellos postulados que conforman una determinada política exterior depende del grado de identificación que exista entre los intereses y valores de la sociedad y las propuestas planteadas por el Estado a través de la formulación de su política exterior.

Visto así, el Estado necesita construir un imaginario con el cual pueda identificarse cualquier individuo; este imaginario debe estar compuesto de símbolos que pueden ser individuos, ideas, principios o rituales, los cuales sean capaces de transmitir el sentimiento de que se posee una identidad común.<sup>3</sup>

Unido a lo anterior, aparece el sentimiento nacional que es, sin duda, un concepto intrínsecamente elusivo, el cual evoca a la vez la pertenencia a un determinado territorio y la lealtad hacia ciertos valores e instituciones vernáculos. Éste representa el recurso de cohesión más socorrido para cualquier Estado, y es a su vez un prerrequisito necesario para que una política exterior sea vista con legitimidad.

En este sentido, nuestro análisis sobre la política exterior de Canadá y la formulación, a través de ella, de una identidad pan-canadiense, se ha visto teóricamente enriquecido gracias a los trabajos de William Bloom sobre la Teoría de la Identificación, la cual

se refiere precisamente a la profunda relación psicológica que existe entre un individuo y su entorno social —la internacionalización de las “actitudes sociales”—, y proporciona la posibilidad de una herramienta analítica la cual esclarece las actitudes y la motivación de ambos, la individual y la de la masa de ciudadanos con relación a las relaciones internacionales de su Estado.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Maurice Edelman, *The Symbolic Uses of Politics*, University of Illinois, 1964; y Charles Elder and Roger Cobb, *The Political Uses of Symbols*, Longman, 1983.

<sup>4</sup> William Bloom, *Personal Identity, National Identity and International Relations*, Cambridge Studies in International Relations, 1999, p. 4.

En su análisis, Bloom menciona que la conexión entre internacionalización e identificación puede ocurrir cuando:

los símbolos del Estado presentan una actitud apropiada frente a determinadas situaciones en las que se percibe una amenaza o símbolos que expresan el comportamiento del Estado como algo benéfico para el individuo.<sup>5</sup>

Aunque el trabajo de W. Bloom no hace específicamente un estudio de caso sobre la política exterior canadiense,<sup>6</sup> su análisis sobre la necesidad que tiene un Estado de producir los símbolos que fortalezcan a su vez el sentimiento de contar con una identidad nacional y una política exterior, que a través de sus acciones internacionales refuerce tal identidad, ofrece importantes elementos analíticos para nuestro trabajo; en este sentido, el autor afirma que

desde la perspectiva del poder y del control político internacional es ventajoso cuando un Estado evoca una identificación común y posee el monopolio del poder en términos de la manipulación de los símbolos de esta identidad,<sup>7</sup>

más adelante, dentro de la obra citada, Bloom insiste en que:

la dinámica de la identidad nacional; por lo tanto, describe la dinámica psicológica-social por la cual la masa pública nacional puede ser movilizada con relación a su entorno internacional... la masa pública nacional se movilizará cuando ésta perciba que la identidad nacional es amenazada o que tiene una oportunidad de realzar la identidad nacional.<sup>8</sup>

<sup>5</sup> *Ibidem.*

<sup>6</sup> Este autor analiza específicamente los casos siguientes: United States Foreign Policy and the Cold War; the Falklands-Malvinas Conflict; Unilateral Disarmament and American Bases in the United Kingdom; Greece, Turkey and the Cyprus Conflict and the Third World Foreign Policy, pp. 90 a 104.

<sup>7</sup> William Bloom, *op. cit.*, p. 51.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 79.

Con relación al caso canadiense, una de las características más interesantes que ofrece el análisis de su política exterior sería justamente la casi ausencia de aquellos símbolos a los que tradicionalmente han recurrido otros gobiernos con la finalidad de crear o reforzar su identidad nacional. La decisión del Ministro Lester Pearson, en 1964, acerca de la necesidad que tenía la sociedad canadiense de contar con una bandera propia que lo distinguiera del Reino Unido, sería entonces una respuesta al intento de construir una identidad más tangible en Canadá; en sus Memorias, aparecen varios pasajes que expresan esta preocupación:

Por la tarde del domingo 17 de Mayo de 1963, me dirigí a la Convención Nacional de la Legión Real de Canadá en Winnipeg. Bajo las miradas metálicas de una audiencia hostil, anuncié a la asamblea de veteranos de guerra y al país en general, que nosotros íbamos a tener una bandera distintiva. Para mí, la bandera era parte de un designio deliberado de fortalecer la unidad nacional.<sup>9</sup>

En su obra, Bloom insiste sobre la necesidad de que el Estado tenga la capacidad de crear símbolos y rituales que claramente se asocien con éste. Sin embargo, contrariamente a lo que afirma Bloom, consideramos que los símbolos y los rituales ya creados, también tienden a renovarse, de la misma manera que lo hace una sociedad determinada. En este sentido, el proceso de globalización especialmente ha influido sobre la velocidad con la que los símbolos y rituales tradicionales se han debilitado, han desaparecido o se han sustituido; sobre esto último, este ensayo dará buena cuenta de los cambios ocurridos en Canadá.

Tomando en cuenta lo anterior consideramos que la política exterior canadiense —al haber sido formulada sobre una base axiológica de carácter universal y no tanto sobre rituales y símbolos muy específicos— ha escapado en cierta medida al proceso de deterioro que se observa alrededor de ciertos principios, héroes, hazañas y sagas que han nutrido la política exterior de ciertos países.

<sup>9</sup> *Ibidem*, pp. 254 y 291.

Un ejemplo que podría reforzar lo dicho anteriormente, sería la estrategia internacional que en años recientes se ha venido realizando en Canadá, en la cual el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional de este país ha puesto mayor énfasis en la promoción de un conjunto de principios conocidos bajo el enunciado de la Seguridad Humana,<sup>10</sup> en especial dicha estrategia fue el objetivo central de la gestión del ministro Loyd Axworthy (1993-2000), el cual justificó la presencia internacional de Canadá bajo la égida de la Seguridad Humana.

Dentro de la formulación de la política exterior de Canadá, la promoción internacional de lo que se conoce como los valores humanos, ha ocupado por tradición un lugar central. Casi todos los primeros ministros, así como aquellos que han sido responsables de la Política Exterior de Canadá —desde el Primer Ministro W. L. Mackenzie King (1921-1926; 1926-1930 y 1935-1948), pasando por Louis Saint Laurent (1948-1957), el Primer Ministro Lester Pearson (1963-1968) o el famoso Pierre Trudeau (1968-1980), así como actualmente con el Primer Ministro Jean Chrétien (1993- ) y el ex ministro de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional, Loyd Axworthy (1993-2000)— han recurrido a la mención de estos valores como un elemento nodal para explicar y justificar la posición de Canadá en el mundo.<sup>11</sup>

A partir de la década de los años cuarenta ha sido frecuente que se mencione públicamente, tanto en foros nacionales como internacionales, que la política exterior canadiense implica una *responsabilidad a la vez que una respuesta a las necesidades de la humanidad*: “Ninguna política exterior es consistente ni coherente por un periodo de años a menos

---

<sup>10</sup>De acuerdo con Miriam Villanueva Ayón, el concepto de Seguridad Humana empezó a ser mencionado en algunos de los documentos publicados por la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas a partir de 1992 y más específicamente en las publicaciones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de 1993 y 1994. *Cf.* “La Seguridad Humana, ¿una ampliación del concepto de seguridad global?”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 59, México, 2000, pp. 106-130.

<sup>11</sup>*Op. cit.* Melakopides in Granatstein y J. L. Hillmer, *Norman, Prime Ministers, Ranking Canada's Leaders*, Canadá, Harper Collins Publishers, Ltd., 1999.

que esté basada sobre alguna concepción de valores humanos” (Louis Saint Laurent, 1947).<sup>12</sup>

La inclusión de ciertos valores humanos en la política exterior canadiense se encuentra directamente vinculada con los planteamientos centrales de la cultura política que predomina en este país; ésta —por costumbre— se ha inclinado a favor de actitudes como la moderación; la mediación; la cooperación, así como el compartir y cuidar a los menos afortunados: “...La preocupación por el bienestar de los otros es uno de los valores centrales.”<sup>13</sup>

Baste decir que esta cultura política, así como la propia política internacional canadiense, ha sido influida de manera profunda por algunos principios religiosos tanto del catolicismo como del protestantismo, en particular a través de un gran número de hombres políticos que han tenido bajo su responsabilidad la formulación y puesta en práctica de la política exterior. De acuerdo con autores como Costas Melakopides y Denis Stairs, el círculo creado por las ideas y acciones de Lester B. Pearson sobre el internacionalismo canadiense, dentro del Departamento de Asuntos Extranjeros (DFAIT) a fines de los años cuarenta y con mayor vigor entre 1963 y 1968, estuvieron íntimamente relacionadas con los principios éticos y religiosos de Lester Pearson, el cual al igual que otros servidores públicos vinculados con la diplomacia canadiense, como Arnold Heeney y Scott Reid, eran hijos de ministros protestantes; en el mismo caso estarían Walter Ridell quien era él mismo, un ministro metodista, y Hugh Keenleyside, quien también contaba con un *background* metodista.

Siguiendo esta línea de análisis es importante mencionar que la idea central en el internacionalismo pearsoniano era en definitiva la interdependencia de todas las criaturas.<sup>14</sup> Melakopides menciona que los valores morales que sustentaba dicho discurso estaban conectados con la tradición protestante canadiense y británica. Esta reflexión también ha sido

---

<sup>12</sup> Quoted in Melakopides Costas, *Pragmatic Idealism*, McGill-Queens, 1998, p. 3.

<sup>13</sup> *Foreign Policy for Canadians*, Ottawa, Queen's Printer, 1970.

<sup>14</sup> Denis Stairs, “Liberalism, Methodist and Statecraft: the Secular Life of a Canadian Practitioner”, citado en Melakopides, *op. cit.*, pp. 85-86.

ampliamente analizada por otros autores como John English, quien afirmaba que Pearson en el transcurso de su vida pública “nunca habló de Dios ni lo invocó para explicar o justificar sus métodos, no obstante el pensamiento, la ética y el lenguaje que Pearson sostuvo duramente el peso de la tradición (del protestantismo británico)”.<sup>15</sup>

A partir de 1945, los valores sostenidos de manera tradicional por la cultura política canadiense se transforman en lo que se conoce comúnmente como el internacionalismo canadiense, el cual se concreta a través de determinadas acciones internacionales del gobierno, tales como la creación de los cuerpos de paz (*peacekeepers*), la promoción de los derechos humanos, el apoyo a los procesos de democratización, el desarme y control de armas, y la ayuda al desarrollo de los países económicamente débiles. No hay que olvidar que tales objetivos fueron instrumentados por la diplomacia canadiense en medio del conflicto Este-Oeste prohiado por la Guerra Fría.

Este internacionalismo se apoyaba en lo que el ministro Pearson consideraba una de las principales defensas de Canadá: el ser *una potencia media inclinada históricamente hacia acciones de corte multilateral*.<sup>16</sup> Al respecto Pearson afirmaba en 1948 que

modestia o timidez no deberían ser confundidas con aislacionismo, que esa timidez es un sensible reconocimiento del hecho que las potencias medias... ahora pueden simplemente expandir sus responsabilidades y sus preocupaciones... esto también debe ser el reconocimiento de que la visión internacionalista de los países debe acercarlos mucho más dentro de las Naciones Unidas, que empujarlos a tomar otras responsabilidades y áreas fuera de ésta...<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> John English, *Shadow of Heaven: The Life of Lester Pearson*, I, ix, quoted in Melakopides, p. 85.

<sup>16</sup> Andrew Cooper, *Canadian Foreign Policy, Old Habits and New Directions*, Prentice Hall, Canada, 1997, p. 19. Kim Richard Nossal, *The politics of Canadian Foreign Policy*, Canada, Prentice Hall, 1985, pp. 52 a 84 y 138 a 164.

<sup>17</sup> Lester Pearson, *Words and Occasions*, Canada, pp. 68-69.

Indudablemente visto en retrospectiva, Lester Pearson fue uno de los ministros canadienses que más contribuyeron a la creación de la “identidad internacional canadiense”, así como a la idea ampliamente divulgada a través de los años de que Canadá, en términos políticos, y los aspectos internacionales, poseen un carácter “excepcional”, “singular” y “distinto”.

Su preocupación, ampliamente documentada por él mismo en sus Memorias<sup>18</sup> como por sus biógrafos, fue no sólo la necesidad de imprimir un claro idealismo pragmático a su internacionalismo, sino también crear las condiciones internas para la consolidación de una identidad nacional que uniera a los habitantes de las provincias y territorios canadienses.

Tal preocupación resulta flagrante en el volumen III de su autobiografía, en la que en innumerables ocasiones plantea a lo largo de varios pasajes tal necesidad:

Mi interés apasionado, cuando yo estuve en el gobierno, aparte de la cuestión última sobre la guerra y la paz, fue la unidad nacional de nuestro país. En cierto sentido, éste fue el tema más importante de mi carrera. La unidad nacional es un problema con muchas facetas, abarcando entre otros factores la constitución, las relaciones federales provinciales, y un tema que es como el pan y la mantequilla, la participación fiscal y la paridad de las transferencias. Pero en el largo plazo estoy convencido de que los problemas de la cultura y el idioma son preeminentes y quisiera pensar que nuestro gobierno hace una contribución permanente para solucionarlos.<sup>19</sup>

Los resultados de la Comisión Real sobre Bilingüismo y Biculturalismo (1963), lanzada bajo su iniciativa siendo aún Primer Ministro, influyeron de manera notable sobre la formulación de la política extranjera de su tiempo, en especial por su empeño en el reconocimiento oficial del uso del francés en el quehacer político incluyendo la diplomacia:

---

<sup>18</sup> Lester Pearson, *Mike The Memoirs of the Right Honourable Lester B. Pearson*, vol. I, II, III, editado por John A. Munro y Alex I. Inglis, The New American Library of Canada, 1975, vol. III, pp. 291 a 333.

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 254 y 291.

Yo estuve convencido desde el principio y estoy aún convencido de que un primer elemento es el reconocimiento del Francés. Nada podría ser más importante que hacer sentir a nuestros francoparlantes que su idioma es un idioma igual que el Inglés en Canadá.

Estoy convencido que si Canadá fuera fuerte, independiente y un Estado singular en este continente, nosotros tenemos que hacer cualquier cosa en nuestro poder para extender la cultura y el idioma francés a través de Canadá.<sup>20</sup>

A partir de 1970 surge un cambio de lenguaje y de contenido en torno a la mención de los valores humanos que promovía la política exterior canadiense, éstos —a partir del ascenso al poder de Pierre Elliot Trudeau— pasaron a ser identificados y mencionados oficialmente como los “valores canadienses” dentro de la política exterior del país.

Canadá ha defendido y promovido estos valores en el ámbito internacional, lo que ha dado lugar a la configuración de una suerte de “identidad internacional” que paradójicamente ha recibido mayor aceptación y respaldo, en el plano doméstico, que las propuestas oficiales que se han ofrecido para consolidar internamente una identidad nacional. A este respecto Melakopides afirma:

La política exterior canadiense puede, por lo tanto, proporcionar una indirecta, pero irresistible respuesta sobre la eterna pregunta acerca de la “identidad” de Canadá. Si Canadá es percibido por los no canadienses como uno de los actores internacionales más honorable, ilustrado y civilizado, esto proviene principalmente de los hechos, registros y propósitos de la política exterior.<sup>21</sup>

De lo anterior se podría deducir que la política exterior canadiense utiliza sus acciones e iniciativas dentro del espacio internacional, como punta de lanza para promover determinados valores y principios que a su vez son retomados y reciclados en el interior para promover una identidad

<sup>20</sup> *Ibidem*, pp. 254 y 255.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 4.

canadiense, es en este sentido que el uso de la alteridad se convierte en un recurso privilegiado para la política exterior canadiense:

nuestro estudio demuestra que la política exterior de países como Dinamarca, Holanda, Noruega, Suecia, Australia y Nueva Zelanda no han demostrado ni el rango ni el profundo compromiso que ha distinguido el internacionalismo de Canadá. Esto es por lo tanto intrigante que mientras que el mundo ha reconocido y aplaudido el comportamiento del internacionalismo canadiense, los académicos canadienses y el público en general han estado alejados de esta percepción. Esto es especialmente paradójico para un país que aparece perennemente como muy sensible acerca de su identidad.

La política exterior canadiense parece, de hecho, poseer la más promisoriosa respuesta. Si la identidad de un país depende de las percepciones de los otros, la identidad canadiense podría ser mejor capturada por el modo en que es visto y las razones por las que éste es tan visto por el mundo.<sup>22</sup>

La percepción de los otros sobre la identidad canadiense es el resultado de un “artilugio”, al cual se ha recurrido reiteradamente para tratar de consolidar “desde afuera” un conjunto de valores, ideales y principios que constituyen el meollo de la identidad canadiense. Esta identidad percibida desde afuera pretende recrear una identidad interna que apunte desde “adentro” al proyecto inacabado de la unidad pan-canadiense.

Este intento de creación identitaria de carácter exógeno, apoyada centralmente en las acciones internacionales de Canadá, no hubiera sido posible si antes no se hubiera construido internamente un imaginario en torno a lo que idealmente definiría una identidad canadiense y los valores canadienses. Sin este imaginario, la creación del excepcionalismo y la singularidad de la política exterior de Canadá sería muy difícil de sostener.

Como consecuencia de las anteriores consideraciones, podrían formularse algunas preguntas:

- ¿Cómo y quién crea un imaginario identitario en política exterior?

<sup>22</sup> *Ibidem*, pp. 13-14.

•¿Se podría hablar de instituciones que alimentan un imaginario determinado?

•¿Cuáles son y cuáles han sido las percepciones y vivencias de los canadienses de ayer y hoy en la construcción de una identidad canadiense?

La construcción del imaginario identitario en Canadá ha enfrentado a través de su historia dos grandes desafíos: la diversidad cultural y el antagonismo provocado por una pluralidad lingüística políticamente compleja. ¿Cómo han incidido estos dos aspectos en la política exterior?

Respecto a estas preguntas valdría la pena recordar algunas fechas que nos ofrecen importantes pistas, las cuales explican la forma en que se ha ido construyendo el imaginario identitario de los canadienses:

•En el mundo de los negocios y las finanzas hasta 1936 toda la documentación circulaba en inglés, aun los papeles para llevar a cabo pequeñas operaciones comerciales.

•En 1938 se llevó a cabo una reforma al Acta del Servicio Civil que pedía a los funcionarios gubernamentales que “hablaran el idioma de la mayoría de la gente a la que servían”.

•En 1947 la promulgación del Acta de la Ciudadanía Canadiense reconoció legalmente a la gente que vivía en Canadá como canadienses.

•Hasta después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) se decidió profesionalizar el ejército canadiense y tomar en consideración que gran parte de la tropa era franco parlante, mientras que la alta jerarquía ordenaba en inglés.

•En 1947, el primer ministro W. L. Mackenzie King nombró una comisión *ad hoc* para investigar la ausencia del bilingüismo en los servicios públicos, al descubrir que ni los reportes policiales respetaban esta situación.

•En 1958 se estableció la “Capital Nacional”.

•En 1965 se adoptó la bandera canadiense y por consiguiente se abandona el uso del Unión Jack, símbolo del Reino Unido.

•En 1969 se estableció que el bilingüismo debía ser usado por el gobierno federal.<sup>23</sup>

Estos datos nos ofrecen una idea aproximada de los hechos, las vivencias y las percepciones sobre las cuales los habitantes de Canadá fueron construyendo su imaginario identitario. Resulta obvio que todos estos aspectos influyeron en la formulación de la política exterior canadiense, la cual a su vez también enfrentó sus propios problemas de identidad.

Uno de estos problemas fue la incontestable influencia de Inglaterra sobre el orden institucional y burocrático dentro del desempeño de la política internacional canadiense.<sup>24</sup>

No es intención de este análisis repetir las bien fundamentadas explicaciones sobre los orígenes de la política exterior de Canadá, antes y después del Estatuto de Westminster, así como la forma en que la marcó, su vinculación funcional con la política internacional británica, pero sin duda puede decirse que los años posteriores al año de 1930 fueron en especial difíciles para un país como Canadá, el cual enfrentó tardíamente la construcción de su propia diplomacia,<sup>25</sup> mientras que en el mismo continente el resto de los países latinoamericanos y por supuesto Estados Unidos contaban con más de un siglo de autonomía en su quehacer diplomático.

No hay que olvidar que hasta antes de la Segunda Guerra Mundial, todas las relaciones internacionales de Canadá, así como su diplomacia comercial y el sistema de seguridad y espionaje del país, pasaban por las legaciones inglesas en el extranjero antes de llegar a Ottawa.

<sup>23</sup> Datos tomados de Daniel Francis, *National Dreams. Myth, Memory and Canadian History*, Vancouver, Arsenal Pulp Press, 1997, pp. 11, 15, 17, 18, 50, 56, 84, 107, 109, 110, 141, 150, 176.

<sup>24</sup> W. L. Morton, *The Canadian Identity*, The University of Wisconsin Press and The University of Toronto Press, 1961, pp. 32 a 57.

<sup>25</sup> Donald Story, *The Canadian Foreign Service in Transition*, Canadian Scholars Press Inc., 1993, John Hilliker, *Le Ministère des Affaires Extérieures du Canada. Les Années de formation. 1909-1946*, vol. I, Québec, Canadá, Presses de l'Université de Laval, 1990.

La creación del orden institucional de la segunda posguerra ofreció a los canadienses la oportunidad de establecer sus propias embajadas y una política exterior más suya que la que se dictaba antes de 1945.

## **II. La construcción de la identidad canadiense a partir de los documentos diplomáticos**

En párrafos anteriores se analizó cómo la legitimidad de aquellos postulados que conforman la política exterior canadiense depende del grado de identificación que exista entre los intereses y valores de la sociedad y las propuestas planteadas por el propio Estado canadiense. Tomando como guía esta idea, quisiera ahora desarrollar algunas reflexiones emanadas del análisis de ciertos documentos oficiales publicados en diferentes momentos por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional.

En un primer apartado analizaré la forma en que los objetivos de la política exterior han evolucionado dentro del debate sobre la identidad canadiense a partir de los principales documentos que han sido publicados entre 1970 y 1990 por el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Dentro de estos documentos examinaré el tipo de identidad canadiense que plantea la política extranjera canadiense, la cual ya he mencionado, promueve valores que no tienen como referente conceptual ni un idioma ni una cultura predominante. Estos son valores que reflejan intereses y preocupaciones prácticamente universales, es en esto que radica su consenso interno y su éxito internacional.

Partiendo de estos documentos se infiere que la identidad canadiense, promovida en especial a través de la formulación de la Política Exterior, trata de resolver la relación con Estados Unidos a partir de dos aspectos: la PEC acentúa a través de su internacionalismo y la promoción de los valores canadienses, su identidad y singularidad; más recientemente la PEC busca la promoción de la identidad canadiense a partir del concepto de americanidad o norteamericanidad como una identidad que le es propia, la cual lo remite en particular al espacio llamado Norte América.

La americanidad sería, entonces, la antítesis de una identidad americanizada y la respuesta a las acusaciones sobre la Continentalización de la política extranjera canadiense:

La búsqueda de una identidad llevó a los canadienses a estrechar su Norteamericanidad, cuando ellos mismos buscaban diferenciarse de la política de los británicos y de la Gran Bretaña, mientras que su Norteamericanidad se consiguió en el camino, cuando encontraron su diferenciación de los Estados Unidos y de la política americana. Los australianos demostraron su sentido de identidad llamando a los ingleses Pommies, los canadienses no tienen una palabra similar para demostrar que no son americanos, pero ellos también han hecho uso de símbolos de contra identidad, especialmente en su política exterior.<sup>26</sup>

Los valores canadienses, en especial a partir de 1990, son promovidos dentro de una línea estratégica del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional, la cual ha sido llamada Diplomacia Pública (Public Diplomacy/Diplomatie Ouverte), la cual oficialmente se propone “crear interés y confianza en el ámbito internacional sobre los valores e intereses de los canadienses”.

De acuerdo con un documento publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional en 1999, la Diplomacia Pública tiene como uno de sus principales objetivos la promoción de la identidad canadiense en el exterior así como cultivar el apego a Canadá entre los canadienses, a través de una mayor conciencia del papel internacional de este país.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> T. R. William Fox, *A Continent Apart. The United States and Canada in World Politics*, University of Toronto Press, 1985, pp. 57 a 78. Otro punto de vista sobre el concepto de *américanité* y *nordaméricanité* puede encontrarse en Guy Lachapelle y Louis Balthazar, “L’Américanité du Québec”, in *Politique et Sociétés*, vol. 18, núm. 1, Canadá, 1999, pp. 89 a 165.

<sup>27</sup> Department of Foreign Affairs and International Trade, *Estimates 1999-2000. Part III, Report on Plans and Priorities*, Canadá, p. 34.

En 1970 se publicó el *White Paper*<sup>28</sup> titulado “La Política Extranjera al Servicio de los Canadienses” (“La Politique Etrangère au Service des Canadiens/Foreign Policy for Canadians”), el cual analizaba seis líneas diplomáticas sobre las cuales la PEC se proponía concentrar sus estrategias: crecimiento económico; soberanía e independencia; paz y seguridad; justicia social; mejoramiento de la calidad de vida y la conservación de la armonía en el medio ambiente.

Este documento ha sido citado y analizado a tal grado que treinta y tres años después de haber sido publicado, éste representa hasta la fecha un “icono” de la política exterior canadiense. Sobre éste sólo mencionaremos aquellos aspectos que refuerzan nuestro análisis sobre la promoción de los valores y la identidad canadiense en la esfera internacional.

Un primer aspecto que llama la atención es la manera como el documento considera que la presencia internacional de Canadá debe manifestarse a través de la idea de Canadá como “un Estado-mentor”, capaz de ser un modelo para el mundo; Melakopides menciona la percepción del ministro Trudeau sobre el periodo en que éste fue publicado: “Trudeau percibía a Canadá como un Estado mentor capaz de ser un modelo para el mundo. Él reiteradamente se refería a la necesidad de una ‘ética global’”.<sup>29</sup>

El mecanismo que se utiliza para la promoción de los valores canadienses, a través de su propia política internacional, forma parte de un proceso mucho más amplio, en el cual la PEC busca enseñar, compartir y guiar a otros países con los valores canadienses y en última instancia promover sobre la marcha la aceptación de una ética global. Esta estrategia recoge, como ya se había mencionado, la tradición ética-religiosa de los ideales judeo-cristianos; en este sentido la famosa frase de Pierre E. Trudeau resulta ilustrativa: “todos nosotros somos hermanos, nosotros somos uno sobre la Tierra”.<sup>30</sup>

<sup>28</sup> En general se llama *White Paper* a un documento publicado por el gobierno de un país, el cual refleja la posición oficial sobre un asunto de interés nacional, en este caso la formulación de la política exterior de Canadá en los años setenta.

<sup>29</sup> *Op. cit.*, p. 9.

<sup>30</sup> *Notes for Remarks by the Prime Minister at the Mansion House*, pp. 18-22, quoted in Melakopides, p. 9.

---

Dentro de esta óptica, los valores canadienses necesitan ser instrumentados y nada mejor para ello que utilizar aquellos vínculos que se establecen por medio de la diplomacia de ayuda al desarrollo:

...una sociedad dispuesta a ignorar la pobreza de afuera, encontrará mucho más fácil ignorarla en casa, una sociedad preocupada por la pobreza y el desarrollo de afuera se preocupará por la pobreza y el desarrollo de casa.<sup>31</sup>

Dentro de esta perspectiva, el documento analizado también considera que tanto los canadienses como su gobierno, no podrían tener la capacidad para crear una sociedad realmente justa al interior de Canadá “si antes no fueran capaces de participar en la creación de un mundo más justo”.<sup>32</sup>

Un aspecto que merece ser mencionado, a partir de la lectura de estos documentos, es *la profundización del carácter económico de la política exterior canadiense*, bajo dos líneas de acción: la diplomacia comercial y la ayuda al desarrollo.

Estas dos líneas vienen a complementar las estrategias vinculadas a la promoción de los valores universales que Canadá ha hecho suyos. En este sentido no hay que olvidar que el historiador económico, Donald Creighton, definía a Canadá como un “Estado Comercial”, de ahí que la componente económica siempre estuviera presente en las estrategias vinculadas a la política extranjera canadiense.

El segundo documento —editado por el Senado, la Casa de los Comunes y el Comité Especial sobre las Relaciones Exteriores del Parlamento de Canadá— lleva como título *Independencia e Internacionalismo (Independance et Internationalisme, 1986)*; fue publicado como un *Green Paper*, lo cual significa que dicho texto se imprimió como un documento de base, el cual recogía la opinión de los canadienses sobre los nuevos lineamientos de la PEC que el gobierno de Brian Mulroney recientemente había publicado bajo el nombre de *Competitividad y Segu-*

<sup>31</sup> International Development, pp. 8-9.

<sup>32</sup> *Foreign Policy for Canadians*, Department of External Affairs, Canada, 1970.

ridad: *Directrices de las Relaciones Internacionales de Canadá (Competitivité et Sécurité/Competitiveness and Security: Directions of Canada's International Relations, 1985).*

Tres constataciones se desprenden de la lectura del *Green Paper*, la primera es que con la aparición de este documento se estableció un nuevo precedente en la política exterior canadiense: la consulta ciudadana pública, en materia de política exterior, lo cual dio un carácter más democrático a la formulación de esta política; en segundo término ésta fue la primera ocasión en que la PEC fue analizada por un Comité Parlamentario *ad hoc* el cual condujo el debate tanto en el Senado como en la Casa de los Comunes.

Un segundo aspecto que se desprende de la lectura del *Green Paper* es que de los seis objetivos propuestos en dicho documento, el primero en ser enunciado fue el de la unidad nacional, los otros cinco objetivos fueron los mismos que ya habían sido propuestos en el *White Paper*, titulado *Foreign Policy for Canadians*, publicado en 1970, bajo el gobierno liberal de Trudeau.

El tercer aspecto que se desprende del análisis del *Green Paper* es la importancia que se dio a la "necesidad de crear una 'imagen internacional' de Canadá, basada en los valores que lo identifican y le dan buena reputación".<sup>33</sup>

Esta propuesta resulta de particular relevancia puesto que se trataba de un documento que recogía la opinión de muchos canadienses. Alrededor de 700 individuos, 300 testigos y 287 organismos, comparecieron en una primera etapa ocurrida en el verano de 1985. Posteriormente, 245 organizaciones participaron en un segundo momento durante mayo de 1986. Estos ciudadanos coincidieron en que la unidad nacional y el reforzamiento de la identidad canadiense debería ser el primer objetivo de la política exterior de Canadá:

La unidad nacional preocupa a los canadienses en sumo grado. El objetivo

---

<sup>33</sup> *Indépendance et Internationalisme*, Rapport du Comité Mixte Spécial du Sénat et de la Chambre des Communes sur les Relations Extérieures du Canada, 1986, p. 27.

superior de Canadá es la unidad nacional, como una condición previa a la formulación de cualquier otro objetivo colectivo que los canadienses pudieran decidir de fijarse.<sup>34</sup>

Sobre este tema vale la pena detenerse, ya que dentro del documento mencionado claramente se manifiesta que “el pueblo canadiense recientemente ha decidido recurrir a la política exterior para realizar la unidad nacional”.<sup>35</sup>

Un aspecto que sobresale en la lectura del documento *Interdependance et Internationalisme* es el recurso al discurso de la “alteridad”, en el cual la política extranjera canadiense es comparada con “un espejo que refleja la imagen ideal de Canadá”.<sup>36</sup> Sobresale dentro de esta misma línea de ideas la mención al carácter bicultural y bilingüe de Canadá y a renglón seguido aparece una reflexión que afirma que: “Canadá debe proyectar al extranjero una imagen que le es propia”.<sup>37</sup>

Contrario al tono conciliatorio de la mayoría de los documentos que aquí se mencionan, éste contiene un tono bastante directo sobre la posición que Canadá debe asumir en su intento por promover la unidad nacional a través de la promoción de una ética global: “Canadá debe desconfiar de los gobiernos extranjeros que, por una razón u otra, podrían querer anular la unidad nacional de Canadá”.<sup>38</sup>

Cabe mencionar que como parte del Comité Especial Mixto sobre las Relaciones Exteriores de Canadá, se encontraba en ese momento el diputado liberal por Winnipeg, Loyd Axworthy, y el diputado liberal, Jean Chretien por Saint Maurice, ambos actuales arquitectos de la política exterior canadiense.

Aunque la unidad nacional ocupó el primer lugar entre los nuevos objetivos, ésta en términos generales fue vinculada a “las consecuencias de la proximidad de los Estados Unidos”, un tema que fue ostensible-

<sup>34</sup> *Op. cit.*, p. 34.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 34.

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 34.

<sup>37</sup> *Op. cit.*, p. 34.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 34.

mente evitado en la redacción del *White Paper* de 1970. Esta omisión fue corregida después gracias a un artículo de Mitchel Sharp, ministro de asuntos exteriores del gobierno canadiense, titulado *Canada-U.S. Relations: Options for the Future*.<sup>39</sup>

Sin duda, la parte que responde más directamente a los objetivos de nuestro análisis es la titulada “La influencia se funda sobre la imagen y la reputación”, la cual afirma que “la percepción que se tiene de los canadienses en el extranjero les procura frecuentemente una cierta ventaja”.<sup>40</sup>

El *Green Paper* ofrece también interesantes pistas sobre ciertos rasgos de la PEC, los cuales en su opinión “son una fuente de prestigio en el extranjero, ya que mantienen la paz y la defensa de los derechos humanos”.<sup>41</sup>

Por último, es en el año de 1990, con la publicación del documento titulado *Canadá en el Mundo (Canada dans le Monde/Canada in the World)*, que la PEC asume con claridad su papel como promotor de la identidad canadiense. Los tres pilares de la PEC, mencionados en dicho documento, sostienen de diversas maneras esta identidad, la cual se caracteriza por intentar transformarse en una identidad que sin dejar de ser canadiense trata de convertirse en una *identidad regional*.

Dentro de este documento —publicado bajo el gobierno liberal del actual primer ministro, Jean Chrétien— sobresale el hecho de que por primera vez se define abiertamente un nuevo grupo de valores, considerados también como canadienses, los cuales se agregan a los ya existentes.

De esta forma, aparecen los *valores económicos* de Canadá, entre los cuales destaca la promoción del libre comercio como parte integrante de la nueva estrategia del gobierno liberal. Sin embargo, cabe mencionar que tanto la componente económica como la comercial han ocupado un lugar de importancia en la estrategia internacional de Canadá desde los

---

<sup>39</sup> Cfr. Mitchell Sharp, *Wich Reminds Me. A Memoir*, Canadá, University of Toronto Press, 1994. También Mitchell Sharp, *Canada-U. S. Relations: Options for the Future*, in *International Perspectives*, 1974.

<sup>40</sup> *Indépendance*, *op. cit.*, pp. 27 a 34.

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 27.

años setenta, en que el primer ministro Trudeau introdujo tal orientación en la estructura institucional del Ministerio.

Pese a ello, en los documentos producidos bajo su mandato, como fue el caso de *Foreign Policy for Canadians*, nunca fueron definidos tan contundentemente los valores económicos, como parte central del grupo axiomático que por tradición había enarbolado la PEC.

Quizá con el afán de contrabalancear la componente económica se insistió en la importancia y pertinencia de los valores canadienses tradicionales, tales como la democracia, los derechos humanos, así como la cultura y la promoción del estudio de Canadá en el extranjero.

### III.

A partir de 1990, la promoción de la identidad canadiense, por medio de su política exterior, representa un rubro importante en los estados financieros de DFAIT, bajo la denominación de Diplomacia Pública (*Diplomatique-Ouverte/Public-Diplomacy*), la cual es descrita y justificada como:

...la percepción internacional de Canadá es frecuentemente anticuada y alejada de su realidad y economía. Al plantear este aspecto, el departamento persigue a través de las actividades de la diplomacia pública la promoción de las relaciones académicas y culturales.<sup>42</sup>

De acuerdo con datos publicados por DFAIT a inicios del año 2000 bajo el título: *Estimaciones 2000-2001*, del total de los gastos previstos por el Ministerio, en su ejercicio presupuestal 1999-2000, calculados en alrededor de \$1,719.5 millones de dólares, \$94.7 millones se destinaron a la línea denominada *Diplomacia Pública*. Esta cifra es relativamente menor que la registrada en la línea de *Seguridad Internacional y Cooperación*: \$479.1, en *Servicios Corporativos*: \$308.3 millones y en la

---

<sup>42</sup> Department of Foreign Affairs and International Trade, Section II, Departmental Overview, *2000-2001 Estimates*, p. 8.

destinada a *Desarrollo Internacional de Negocios*: \$286.5 millones y en la denominada *Comercio y Política Económica*: \$215.7 millones<sup>43</sup> (cuadro 1).

Por otra parte, un año antes también se publicaron los *Estimados 1999-2000*, pero con información más desagregada, la cual nos permitió comparar en forma más detallada, algunos aspectos de importancia. En la *Previsión de Gastos (Forecast Spending) 1998-1999*, resulta interesante observar que las *Subvenciones (Grants)* para “Ayuda a las Relaciones Académicas” fueron de un monto de \$13,290,000 dólares y que la subvención destinada a “Ayuda y Relaciones Culturales” fue de \$4,997,000 millones, mientras que bajo la denominación *Aportaciones (Contributions)* instituciones internacionales como la Organización de Estados Americanos (OEA) captó del presupuesto de DFAIT \$12,795,000 millones en el mismo periodo. Lo mismo se observa en los casos de la Organización de las Naciones Unidas: \$45,359,000 millones; Cuerpos de Paz: \$53,823,00 millones.<sup>44</sup>

Hasta el año 2000, DFAIT publicó dentro de la documentación citada, información detallada sobre las Contribuciones hechas a diversas instituciones y programas de carácter internacional; gracias al *Detail of Transfer Payments by Business Line*, podemos hacer un mejor análisis sobre cuáles son las prioridades en materia de política exterior del gobierno federal.

Estas cifras indican que en la estrategia financiera de DFAIT, prevalece el interés por asegurarse un espacio de interlocución en el ámbito internacional, lo cual naturalmente le permite proyectar una imagen específica de los valores canadienses y por ende afirmar una identidad acorde con la visión del gobierno federal (cuadro 2).

Esto significa que existe en cierto sentido una mayor confianza en continuar promoviendo la identidad canadiense por medio de instancias multilaterales, como sería el caso de Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos o la Organización del Atlántico Norte, que financiar

---

<sup>43</sup> DFAIT, *Estimates. 2000-2001*, p. 8, Canadá.

<sup>44</sup> *Ibidem*, pp. 32, 53, 54.

más ampliamente las relaciones culturales y académicas correspondientes a la línea del presupuesto llamada Diplomacia Pública.

En este sentido sobresale el hecho de que si bien la promoción de la Identidad canadiense se hace por medio de una estrategia de Diplomacia Pública, la *definición de la identidad y los valores canadienses* se lleva a cabo por medio de la línea conocida como Seguridad Internacional y Cooperación, la cual considera que:

...Canadá es un país cosmopolita con intereses económicos, culturales y de seguridad que se expanden por el globo. Canadá es igualmente un país compasivo, con valores que se fundamentan en su política exterior, la cual está respaldada por capacidades diplomáticas, fuerzas de defensa, asistencia al desarrollo y una sociedad civil.<sup>45</sup>

La Diplomacia Pública se propone:

proporcionar a los canadienses interés y confianza en el exterior, así como un entorno internacional que sea favorable tanto a sus intereses políticos y económicos como a los valores canadienses.<sup>46</sup> La línea de negocios también proporciona, por medio del Departamento, apoyo sobre los aspectos internacionales de las relaciones federales-provinciales y el vínculo con los parlamentarios, así como la *promoción de la identidad canadiense*.

Más adelante el documento arriba citado plantea entre sus principales objetivos y estrategias:

- La proyección de la imagen y los valores de Canadá en el exterior.
- Dar a conocer a los canadienses la importancia del papel de Canadá en el mundo, así como la dimensión internacional que tienen las prioridades del gobierno y el mandato del Departamento de Asuntos Exteriores que consiste en servir a todos los canadienses.

<sup>45</sup> DFAIT, *op. cit.*, p. 19.

<sup>46</sup> Department of Foreign Affairs and International Trade, *Report on Plans and Priorities. Estimates, 1999-2000*, Canadá, pp. 11 y 32.

- Promover los vínculos e intercambios académicos y educativos en el ámbito internacional.

- La promoción de la unidad nacional.

- Promover la identidad y el arraigo a Canadá entre los canadienses a través de la conciencia del papel de Canadá en el extranjero.

- Asegurarse de que los gobiernos extranjeros conozcan la flexibilidad y evolución del federalismo canadiense, así como la importancia del papel internacional que desempeña como un Canadá fuertemente unido.<sup>47</sup>

Estas líneas estratégicas reflejan el discurso de la alteridad de la PEC que se viene desarrollando a partir de la Diplomacia Pública. Esta estrategia junto con la de Seguridad Humana, representan los proyectos más ambiciosos y articulados de la política extranjera canadiense de principios de milenio. Su fuerza reside en la sinergia que ha logrado establecer entre sus intereses internacionales y el nuevo sujeto de su política extranjera: la sociedad civil.

La diplomacia pública confiere un nuevo *status* a Canadá, como un facilitador en los procesos de transición democrática, como mediador en los procesos de pacificación y como alternativa económica, en ciertas regiones, frente al vacío de liderazgo, que las medidas del Congreso de Estados Unidos han impuesto al presidente de este país. Este *status* representa una línea de continuidad entre la autodefinition de Canadá como potencia media y la formulación de esta nueva identidad como mediador; en este sentido, una de las frases que con más frecuencia se utilizan en el discurso oficial es: "Canadá puede hacer la diferencia en la región".

A diferencia de periodos anteriores a 1990, la Diplomacia Pública significa una importante inversión en capital pecuniario y humano, ya que la mayoría de los objetivos propuestos requieren que los servidores públicos en el extranjero cambien en gran medida la forma habitual de dar a conocer a Canadá en el extranjero.

La promoción de la democracia, la defensa de los derechos huma-

---

<sup>47</sup> DFAIT, *op. cit.*, pp. 32 a 35.

nos; la protección del medio ambiente; el sostenimiento de la industria cultural canadiense y el fortalecimiento de una masa crítica de intelectuales interesados en estudiar Canadá, se convierten en el principal objetivo de la Diplomacia Pública.

Este tipo de diplomacia alimenta doble discurso basado en la *alteridad*. Por una parte, la promoción de los objetivos arriba mencionados pretenden ampliar y fortalecer la identidad de Canadá, una identidad que se manifiesta hacia el exterior y de la cual se sienten orgullosos la mayoría de los habitantes de Canadá, es por ello que los errores políticos que se cometen afuera, como fue el caso de la intervención canadiense en Somalia a través de los Cuerpos de Paz (*peacekeepers*), son doblemente recriminados al interior del país.

Al mismo tiempo resulta indudable que la presencia de Canadá a través de la Diplomacia Pública sirve en el extranjero para explicar a partir del análisis sobre Canadá la problemática de los "otros". Esto significa que los análisis que se hacen fuera de Canadá sobre el libre comercio, los derechos de los aborígenes, el multiculturalismo o el federalismo canadiense, significan muchas veces un punto de arranque para explicar otras realidades políticas, económicas y sociales. En este sentido el recurso al discurso de la *alteridad* cumple con amplitud su cometido.

### **Bibliografía consultada**

Avery, Donald; Hay, Roger, *Coming of Age. Reading in Canadian History Since World War II*, Canadá, Harcourt Brace, 1996.

Badie, Bertrand; Smouts, Marie-Claude, *Le Retourneement du Monde. Sociologie de la Scene Internationale*, París, Presses de Sciences Politique et Dalloz, 1999.

Bailey, A. G., *Culture and Nationality*, Toronto, McClelland and Stewart Limited, 1972.

Balthazar, Louis; Bélanger, Louis y Mace, Gordon (dirs.), *Trente Ans de Politique Extérieure du Quebec, 1960-1990*, Québec, Centre Québécois de Relations Internationales, 1993.

Bajtín, Mijaíl M., *Yo también Soy. Fragmentos sobre el Otro*, México, Taurus Alfaguara, 2000.

Bartra, Roger, *El salvaje en el espejo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Difusión Cultural/Ediciones Era, 1992.

Baudrillard, Jean; Guillaume, Marc, *Figures de l'altérité*, París, Descartes & Cie, 1994.

Bélanger, Louis, "La Diplomatie Culturelle des Provinces Canadiennes", en *Études Internationales*, vol. XXV, núm. 3, septiembre de 1994, pp. 421-452.

Bernard, Andrés; Bernd, Zilá (dir.), *L'identitaire et le littéraire dans les Amériques*, Québec, Les Éditions Nota Bene, 1999.

Bernd, Zilá (coord.), *Olhares Cruzados*, Brasil, Instituto Cultural Brasileiro Alemão y Editora da Universidade, 2000.

Bloom, William, *Personal Identity, National Identity and International Relations*, Cambridge University Press, 1999.

Brown, Chris, *International Theory Relations. New Normative Approaches*, New York, Columbia University Press, 1992.

Browne, Dennis (ed.), *The Culture/Trade Quandary. Canada's Policy Options*, Canadá, Center for Trade Policy and Law, 1998.

Cameron, David, *Taking Stock: Canadian Studies in the Nineties*, Canadá, Association for Canadian Studies, 1996.

Clark, Joe, *Document de Travail. Compétitivités et Sécurité: Orientations pour les Relations Extérieures du Canada*, Canadá, Ministère des Affaires Extérieures, 1985.

Cooper, Andrew F., *Canadian Foreign Policy Old Habits and New Directions*, Canadá, Prentice Hall Canada Inc., 1997.

Day, Richard, *Multiculturalism and the History of Canadian Diversity*, Canadá, University of Toronto Press, 2000.

Earl, R. E.; Wirth, John D. (eds.), *Identities in North America. The Search for Community*, Stanford, Stanford University Press, 1995.

Fox, William, *A Continent Apart. The United States and Canada in World Politics*, Canadá, University of Toronto Press, 1995.

Francis, Daniel, *National Dreams. Myth, Memory, and Canadian History*, Canadá, Arsenal Pulp Press, 1997.

Fry, Earl, "Regional Economic Development Strategies in Canada and the United States: Linkages Between the Subnational, National and Global Settings", en *International Journal of Canadian Studies*, vol. 16, 1997.

Gagnon, Alain-G., "Comment peut-on être Québécois?", en *Recherches Sociographiques*, vol. XLI, núm. 3, 2000, pp. 545-566.

Gagnon Alain-G.; Noël, Alain, *L'Espace Québécois*, Québec, Éditions Quebec/Amerique, 1995.

Gagnon, Alain-G., *Quebec: État et Société*, Québec, Éditions Quebec/Amerique, 1994.

Giddens, Anthony, *Modernidad e identidad del Yo. El Yo y la sociedad en la época contemporánea*, Barcelona, Península, 2000.

Gosselin, Guy; Mace, Gordon, "Asymétrie et relations internationales: les provinces canadiennes, l'Europe et l'Amérique Latine", en *Études Internationales*, vol. XXV, núm. 3, septiembere de 1994, pp. 523-551.

Granatstein, J. L.; Hillmer, Norman, *Prime Ministers. Ranking Canada's Leaders*, Canadá, Harper Collins Publishers, 2000.

Gwyn, Richard, *The 49th Paradox. Canada in North America*, Canadá, Totem Book, 1986.

Hardin, Herschel, *A Nation Unaware. The Canadian Economic Culture*, Vancouver, J. J. Douglas Ltd., 1974.

Harvey, Fernand, *La Région Culturelle Problématique Interdisciplinaire*, Canadá, Institut Québécois de Recherche sur la Culture, 1994.

Lash, Scott; Friedman, Jonathan (eds.), *Modernity and Identity*, Great Britain, Blackwell, 1996.

Levinas, Emmanuel, *La huella del Otro*, México, Taurus Alfaguara, 2000.

Lipset, S. M., *Continental Divide. The Values and Institutions of the United States and Canada*, New York, Routledge, 1990.

Lyon, Peyton; Tomlin, Brian, *Canada as an International Actor*, Canadá, MacMillan of Canada, 1998.

Mace, Gordon; Bélanger, Louis (dirs.), *The Americas in Transition*, London, Rienner Publishers, 1999.

Magder, Ted, "Franchising the Candy Store: Split-Run Magazines

and a New International Regime for Trade in Culture”, en *Canadian American Policy*, núm. 34, abril de 1998.

Martel, Angéline, “La Politique Linguistique canadienne et québécoise. Entre Stratégie de pouvoir et identités”, en *Globe. Revue Internationale d'Études Québécoises*, vol. 2, núm. 2, 1999, pp. 37-64.

Mathews, Robin, *Canadian Identity. Major Forces Shaping the Life of a People*, Canadá, Steel Rail, 1988.

McFadyen, Stuart; Hoskins, Colin; Finn, Adam and Lorimer, Rowland (eds.), “Cultural Development in an Open Economy”, en *Canadian Journal of Communication*, vol. 19, 1994.

Melakopides, Costas, *Pragmatic Idealism. Canadian Foreign Policy 1945-1995*, Canadá, McGill-Queen's University Press, 1998.

Méndez y Mercado, Leticia (coord.), *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismos y etnicidad. III Coloquio Paul Kirckhoff*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.

Morton, W. L., *The Canadian Identity*, Canadá, The University of Toronto Press, 1962.

Nossal, Kim Richard, *The Politics of Canadian Foreign Policy*, Prentice Hall Canada Inc., 1997.

Nootens, Geneviève, “L'identité postnationale: itinéraire(s) de la citoyenneté dans la modernité avancée”, en *Politique et Sociétés*, vol. 18, núm. 3, 1999, pp. 99-120.

Osler, Hampson; Fen Hart, Michael and Rudner, Martin (eds.), *Canada Among Nation 1999. A Big League Player?*, Canadá, Oxford University Press, 1999.

Osler, Hampson and Fen Oliver, Dean, “Pulpit Diplomacy”, en *International Journal*, summer, 1998, pp. 279-406.

Parr, Joy, *These Goods Are Canadian-Made: an Historian Thinks about Things*, Canadá, Les Presses de L'Université d'Ottawa, 1999.

Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Pearson, Lester, *Mike The Memoirs of the Rt. Hon. Lester B. Pearson, vol. I, 1897-1948*, Canadá, New American Library, 1973.

---

\_\_\_\_\_, *Mike The Memoirs of the Rt. Hon. Lester B. Pearson, vol. II, 1957-1968*, Canadá, New American Library, 1975.

\_\_\_\_\_, *Mike The Memoirs of the Rt. Hon. Lester B. Pearson, vol. II, 1948-1957*, Canadá, New American Library, 1973.

Penrose, Jan, "Construction, De(con)struction and Reconstruction. The Impact of Globalization and Fragmentation on the Canadian Nation-State", en *International Journal of Canadian Studies*, vol. 16, 1997.

Pestieau, Joseph, *Les Citoyens au Bazar. Mondialisation, Nations et Monorités*, Canadá, Les Presses de L'Université Laval, 1999.

Quijano A., Wallerstein I., "Americanity as a Concept, or the Americas in the Modern World-System", in *International Journal Of Social Science*, núm. 134, 1992, pp. 549-557.

Sauvageau, Florian (dir.), *Variations sur l'influence culturelle américaine*, Canadá, Les Presses de L'Université Laval, 1999.

Simard, Jean-Maurice and Hockin, Tom, *Indépendance et Internationalisme. Rapport Du Comité Mixte Spécial Sur les Relations Extérieures du Canada*, Canadian Government, 1986.

Stairs, Denis, "Liberalism, Methodism, and Statecraft: the Secular Life of a Canadian Practitioner", en *International Journal*, vol. XLIX, summer, 1994, pp. 673-680.

Taras, David; Rasporich, Beverly and Mandel, Eli (eds.), *A Passion for Identity. An Introduction to Canadian Studies*, Canadá, Nelson Canadá, 1993.

Todorov, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del Otro*, México, Siglo XXI, 2000.

Tully, James, "Liberté et Dévoilement dans les Sociétés Multinationales", en *Globe. Revue Internationale d'Études Québécoises*, vol. 2, núm. 2, 1999, pp. 13-36.

Welsh, Jennifer M, "La Naissance d'une Citoyenneté Nord-Américaine?", en *Revue de Recherche Sur les Politiques*, vol. 1, 2001, pp. 86-92.

**CUADRO 1**  
**DEPARTAMENTO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COMERCIO INTERNACIONAL**  
**Gastos financieros (millones de dólares canadienses)**

<i>Línea de negocios</i>	<i>Gasto estimado 1998-1999<sup>1</sup></i>	<i>Gasto planeado 1999-2000<sup>2</sup></i>	<i>Gasto planeado 2000-2001<sup>2</sup></i>	<i>Gasto planeado 2001-2002<sup>2</sup></i>	<i>Gasto planeado 2002-2003<sup>2</sup></i>
Desarrollo internacional	234.7	286.5	248.5	246.1	245.1
Comercio y política económica	189.7	215.7	208.9	149.9	114.9
Seguridad internacional y cooperación	442.1	479.1	462.0	445.2	433.9
Asistencia a canadienses en el extranjero	47.1	49.1	52.3	52.3	52.3
<b>Diplomacia pública<sup>3</sup></b>	<b>92.8</b>	<b>94.7</b>	<b>95.5</b>	<b>96.6</b>	<b>96.1</b>
Servicios corporativos	322.7	309.3	319.4	309.8	298.5
Servicios a otros Departamentos	198.9	211.0	222.6	222.4	222.5
Servicio de pasaportes	72.2	75.1	54.2	54.2	54.2
Gasto bruto de programas	1,600.2	1,719.5	1,663.4	1,576.5	1,517.5
Menos Revenue Credited to the Vote	76.8	75.1	79.3	79.3	79.3
Gasto neto de programas	1,523.4	1,642.3	1,584.1	1,497.2	1,438.2
Fondo de Ingresos Consolidado	190.0	194.7	186.2	139.5	95.6
Más costo de servicios proporcionado por otros departamentos gubernamentales	39.0	43.0	43.6	43.4	43.5
Costo neto del programa	1,372.4	1,490.6	1,441.5	1,401.1	1,386.1

<sup>1</sup> Estimaciones 1999-2000, p. 9.

<sup>2</sup> Estimaciones 2000-2001, p. 8.

<sup>3</sup> De acuerdo con las estimaciones para los años 2000-2001 (p. 37), "hay un incremento de ocho millones para las *Iniciativas de Diplomacia Pública* y un crecimiento de \$24.3 millones en Canadá por su participación en los costos de las Naciones Unidas referentes a las operaciones de los Cuerpos de Paz". FUENTE: cuadro comparativo elaborado con base en las estadísticas oficiales, los *Estimates 1999-2000* y *Estimates 2000-2001*, del Department of Foreign Affairs and International Trade, Canadá.

**CUADRO 2**  
**DEPARTAMENTO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COMERCIO INTERNACIONAL**  
**Detalle de los pagos de transferencias hechas por la Business Line**  
**(millones de dólares canadienses)**

	<i>Gasto estimado 1998-1999</i>	<i>Gasto planeado 1999-2000</i>	<i>Gasto planeado 2000-2001</i>	<i>Gasto planeado 2001-2002</i>
<b>Desarrollo internacional</b>				
Asia Pacífico	100,000	100,000	100,000	100,000
Programa para Desarrollo de Mercados de Exportación	785,000	200,000	200,000	200,000
<b>Seguridad Internacional Coopera</b>				
Fondo Voluntario ONU para Víctimas de la Tortura	25,000	25,000	25,000	25,000
Subvención Asia-Pacific Iniciativa	500,000	500,000	500,000	500,000
Subvención en lugar de Impuestos en consulados y propiedades internacionales de Canadá	6,578,000	5,392,000	5,392,000	5,392,000
Subvención para pago de propiedades diplomáticas	16,000	16,000	16,000	16,000
<b>Diplomacia pública</b>				
Subvención Ayuda para Relaciones Académicas	13,290,000	13,600,000	12,700,000	12,700,000
Subvención para Ayuda Relaciones Culturales	4,997,000	5,494,000	4,694,000	4,694,000
Oficina Internacional Bacallaureat	4,000	4,000	4,000	4,000
<b>Servicios Corporativos</b>				
Asociación Comunitaria del Servicio Exterior	15,000	15,000	15,000	15,000
Pagos bajo Servicio Diplomático	250,000	250,000	250,000	250,000
Superannuation Act				
<b>Total</b>	<b>26,560,000</b>	<b>27,396,000</b>	<b>25,696,000</b>	<b>25,696,000</b>

CONTINÚA

	<i>Gasto estimado 1998-1999</i>	<i>Gasto planeado 1999-2000</i>	<i>Gasto planeado 2000-2001</i>	<i>Gasto planeado 2001-2002</i>
<b>Contribuciones</b>				
<b>Desarrollo internacional</b>				
Desarrollo Tecnológico con Europa	90,000	90,000	90,000	90,000
Contribuciones bajo Programa Desarrollo Mercado Exportador	10,760,000	9,520,000	9,520,000	9,520,000
Contribuciones para desarrollo negocios Asia-Pacífico	300,000	300,000	300,000	300,000
Contribuciones bajo Programa para Desarrollo Mercados Exportación e Inversión	2,500,000	5,000,000	5,000,000	5,000,000
<b>Contribuciones Comercio/Política Económica</b>				
Organización Internacional de Mercancías	148,000	151,000	151,000	151,000
Organización Mundial Aduanera	357,000	397,000	397,000	397,000
Agencia Internacional Energía Atómica	9,313,000	9,863,000	9,863,000	9,863,000
Agencia Internacional de Energía	906,000	1,072,000	1,072,000	1,072,000
Organización Mundial de Comercio	4,193,000	5,285,000	5,285,000	5,285,000
Organización Económ. Cooperación y Desarrollo	6,531,000	7,724,000	7,724,000	7,724,000
Centro para Educación Investigación	130,000	154,000	154,000	154,000
Agencia de Energía Nuclear	377,000	402,000	402,000	402,000
Organización Mundial de Propiedad Intelectual	262,000	603,000	603,000	603,000
Secretariado de Cooperación Económ. Asia-Pacífico	415,000	579,000	579,000	579,000
Wassennar Arrangement	50,000	53,000	53,000	53,000
Madera Blanda Control de Exportaciones	63,000,000	0	0	0

CONTINUA

	<i>Gasto estimado 1998-1999</i>	<i>Gasto planeado 1999-2000</i>	<i>Gasto planeado 2000-2001</i>	<i>Gasto planeado 2001-2002</i>
<b>Seguridad y Cooperación Internacional</b>				
Agencia para la Cooperación Cultural y Técnica de los Países Francoparlantes	10,680,000	13,042,000	13,042,000	13,042,000
Fundación Commonwealth	1,215,000	1,477,000	1,477,000	1,477,000
Secretariado Commonwealth	5,454,000	5,410,000	5,410,000	5,410,000
Programa Juventud del Commonwealth	1,407,000	1,674,000	1,674,000	1,674,000
Organización de Agricultura y Alimentación	16,514,000	14,408,000	14,408,000	14,408,000
Organización Internacional de Aviación Civil	2,022,000	1,934,000	1,934,000	1,934,000
Organización Internacional del Trabajo	9,728,000	10,799,000	10,799,000	10,799,000
Organización Marítima Internacional	379,000	467,000	467,000	467,000
OTAN Administración Civil	10,873,000	12,087,000	12,087,000	12,087,000
ATO Programa Ciencia	2,700,000	2,517,000	2,517,000	2,517,000
Actividades de la Comunidad Internacional Francoparlante	992,000	792,000	792,000	792,000
Secretariado Técnico permanente de conferencias ministeriales sobre juventud, deporte y educación	53,000	66,000	66,000	66,000
ONU Fondo para Población Indígena	30,000	30,000	30,000	30,000
ONU Organización Educativa, Científica, Cultural	15,848,000	15,970,000	15,970,000	15,970,000
ONU Organización	45,359,000	52,375,000	52,375,000	52,375,000
Organización Mundial de la Salud	17,878,000	18,071,000	18,071,000	18,071,000
ONU Operaciones Cuerpos de Paz	53,823,000	48,165,000	48,165,000	48,165,000
Proyectos Actividades resultados Cumbres Francoparlantes	5,550,000	5,550,000	5,550,000	5,550,000
Comisión Preparatoria para Prohibición de Armas Químicas	2,802,000	3,586,000	3,586,000	3,586,000
Organización para Seguridad y Cooperación Europa	15,833,000	10,036,000	10,036,000	10,036,000

CONTINÚA

	<i>Gasto estimado 1998-1999</i>	<i>Gasto planeado 1999-2000</i>	<i>Gasto planeado 2000-2001</i>	<i>Gasto planeado 2001-2002</i>
Control No-proliferación, armas y desarmamento	566,000	619,000	619,000	619,000
Organización Prohibición Pruebas Nucleares Secretariado Permanente de ONU sobre Biodiversidad	2,831,000	4,412,000	4,000,000	3,558,000
Comisión Inter-Americana Control y Abuso de Drogas	671,000	1,100,000	1,100,000	0
Apoyo Intereses Canadienses en el Exterior	200,000	2,100,000	2,100,000	2,100,000
Apoyo Consultas Política Exterior, Investigación	500,000	600,000	600,000	600,000
Fondo Voluntario ONU Medioambiente	1,363,000	1,553,000	1,553,000	1,553,000
Comisión Internacional Parque Roosevelt	925,000	925,000	925,000	925,000
Campobello	900,000	985,000	985,000	985,000
Organización de Estados Americanos	12,775,000	13,984,000	13,984,000	13,984,000
Consejo de Implementación de la Paz	737,000	1,192,000	1,192,000	1,192,000
Corte Permanente de Arbitraje	26,000	32,000	32,000	32,000
International Fact Finding Commission	11,000	11,000	11,000	11,000
Contribución Iniciativas Asia-Pacífico	1,739,000	1,669,000	1,381,000	1,381,000
Servicio Social Internacional	60,000	60,000	60,000	60,000
Autoridad Internacional Fondo del Mar	0	0	0	0
Fundación Canadiense para las Américas	200,000	0	0	0
Programa Internacional de Juventud (Intership)	7,824,325	6,400,000	6,400,000	0
Programa Peacebuilding	1,240,000	850,000	850,000	850,000
Fondo Trabajo Infantil	2,000,000	0	0	0
Acuerdos Internacionales Medio Ambiente	1,768,000	1,788,000	1,788,000	1,788,000

CONTINUA

	<i>Gasto estimado 1998-1999</i>	<i>Gasto estimado 1998-1999</i>	<i>Gasto planeado 2000-2001</i>	<i>Gasto planeado 2001-2002</i>
Preparación Año Internacional 2002	37,000	200,000	0	0
Fondo Canadiense Minas Terrestres	3,350,000	350,000	0	0
Centro Diálogo Universidad Simón Fraser	2,000,000	0	0	0
Cumbre Western Hemisphere	250,000	0	0	0
Instituto Inter-Americano Cooperación Agricultura	4,900,000	4,900,000	4,900,000	4,900,000
<b>Total Contribuciones</b>	363,545,325	303,621,000	302,121,000	294,179,000
<b>Total Subvenciones y Contribuciones</b>	390,105,325	331,017,000	327,817,000	319,875,000

FUENTE: *Source Estimates 1999-2000, Report on plan and priorities*, Canadá, Department of Foreign Affairs and International Trade, 2000, pp. 53-55. Se conserva parcialmente el idioma en que fue elaborado.

**CUADRO 3**  
**DEPARTAMENTO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COMERCIO INTERNACIONAL**  
**Transferencias de los pagos realizadas por la Business Line, 1999-2000**  
**(millones de dólares canadienses)**

	<i>Gasto estimado 1998-1999</i>	<i>Gasto estimado 1998-1999</i>	<i>Gasto planeado 2000-2001</i>	<i>Gasto planeado 2001-2002</i>
<b>Subvenciones</b>				
Desarrollo Internacional	0.9	2.1	2.1	2.1
Comercio y Economía Política	0.0	0.0	0.0	0.0
Seguridad Cooperación Internacional	7.1	5.9	5.9	5.9
Asistencia Canadienses Extranjero	0.0	0.0	0.0	0.0
Diplomacia Pública	18.3	19.1	17.4	17.4
Servicios Corporativos	0.3	0.3	0.3	0.3
Servicios otras Oficinas Gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicios de Pasaportes	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>Total Subvenciones</b>	<b>26.6</b>	<b>27.4</b>	<b>25.7</b>	<b>25.7</b>
<b>Contribuciones</b>				
Desarrollo Internacional Negocios	13.7	14.9	14.9	14.9
Comercio Política Económica	85.7	26.3	26.3	26.3
Seguridad y Cooperación Internacional	264.2	262.4	260.9	253.0
Asistencia Canadienses Extranjero	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>Diplomacia Pública</b>	<b>0.0</b>	<b>0.0</b>	<b>0.0</b>	<b>0.0</b>
Servicios Corporativos	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicios otras Oficinas Gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicio de Pasaportes	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>Total Contribuciones</b>	<b>363.5</b>	<b>303.6</b>	<b>302.1</b>	<b>294.2</b>
<b>Total Transferencia Pagos</b>	<b>390.1</b>	<b>331.0</b>	<b>327.8</b>	<b>319.9</b>

FUENTE: *Source Estimates 1999-2000. Report on Planes and Priorities*, Canadá, Department of Foreign Affairs International Trade, 2000, p. 52.

**CUADRO 4**  
**DEPARTAMENTO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COMERCIO INTERNACIONAL**  
**Transferencias de los pagos realizadas por la Business Line, 2000-2001**  
**(millones de dólares canadienses)**

	<i>Gasto estimado 1999-2000</i>	<i>Gasto estimado 2000-2001</i>	<i>Gasto planeado 2001-2002</i>	<i>Gasto planeado 2002-2003</i>
<b>Subvenciones</b>				
Desarrollo Internacional Negocios	2.1	2.1	2.1	2.1
Comercio y Política Económica	0.0	0.0	0.0	0.0
Seguridad Cooperación Internacional	5.9	10.3	10.3	10.3
Asistencia Canadienses Extranjero	0.0	0.0	0.0	0.0
Diplomacia Pública	<b>22.4</b>	<b>22.8</b>	<b>22.8</b>	<b>22.8</b>
Servicios Corporativos	0.3	0.3	0.3	0.3
Servicios otras Oficinas Gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicios de Pasaportes	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>Total Subvenciones</b>	30.7	35.5	35.5	35.5
<b>Contribuciones</b>				
Desarrollo Internacional Negocios	14.9	14.8	14.8	14.8
Comercio Política Económica	110.4	107.8	52.8	17.8
Cooperación y Seguridad Internacional	264.4	273.4	264.8	262.9
Asistencia Canadienses Extranjero	0.0	0.1	0.1	0.1
<b>Diplomacia Pública</b>	0.5	2.0	2.0	1.5
Servicios Corporativos	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicios otras Oficinas Gobierno	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicio de Pasaportes	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>Total Contribuciones</b>	395.2	398.1	334.5	297.1
<b>Total Transferencia Pagos</b>	425.9	433.6	370.0	332.6

FUENTE: *Source Estimates 1999-2000. Report on Planes and Priorities*, Canadá, Department of Foreign Affairs International Trade, 2000, p. 52.